

Escribo novelas a un ritmo constante, manteniéndome en mis rutinas, pero no me molesto en intentar mantener un estado de ánimo uniforme o un nivel de emoción. Francamente, no puedo hacer eso. Algunas partes simplemente fluyen, y puedo surfear su ola mientras escribo, y algunas no puedo. Luego hay algunas partes donde simplemente tengo que dejar de escribir por un momento, ese tipo de cosas que honestamente no quiero escribir. Mi estilo de escritura ha evolucionado hasta el punto en que me obligo a mantener el ritmo de manera destructiva, pero aún hay momentos en los que simplemente no puedo hacer eso. Es en esos momentos donde me veo obligado a darme cuenta de que no soy parte de un sistema informático, y no soy un robot, sino un humano...

En interés de la honestidad, justo después de escribir ese 36 arriba, mi pluma se detuvo... bueno, para ser precisos, mis pulsaciones de teclado se detuvieron, durante diez días. Mi período de estancamiento superó al de mi encarcelamiento por parte de U hace una década, y si hubiera mantenido las cosas como de costumbre, podría haber terminado esta novela. Porque terminé una novela. Desde el momento en que dejé de escribir 35 y comencé a escribir esta parte 36, escribí una novela. Así de largo es para mí diez días. Es cierto que esto no es una novela, sino un documental de mi trauma pasado, pero quizás por eso experimenté este raro hechizo de no querer escribir algo. Solo puedo imaginar lo que el autor aspirante del pasado habría dicho sobre esto... probablemente me habría dado una charla a su yo desconocido, diciendo algo como: "Si ya has llegado tan lejos y no quieres escribir, entonces esto no es una gran historia." Habría continuado hablando sobre la falta de experiencia o algo así y me habría dicho que volviera a la mesa de dibujo. Pero esta es la realidad, no una historia, así que no puedo simplemente borrarlo todo. No puedo cambiar el pasado, lo que sucedió está grabado en piedra, y no puedo deshacerme de ello ni evitarlo.

Tengo que escribir sobre ello. Tengo que enfrentarlo.

Sin embargo, después de salir de la bañera, no hice nada para enfrentar a U, y mucho menos a mí mismo. Simplemente volví y me encerré en el armario. Finalmente me sentí un poco mejor, pero tuve que ponerme la misma ropa de siempre después del baño, así que no me sentía tan revitalizado después del baño (y el problema del olor probablemente ni siquiera se había resuelto). No podía pedirle a U que me prestara ropa, tampoco. Claro, la ropa de su padre probablemente estaba en la casa, pero no iba a ponerme la ropa de un hombre que haría lo que hizo al cuerpo de U.

"Que tengas una buena noche."

U vino como de costumbre esa noche, y casi quería darme una palmadita en la espalda por poder devolverle el buenas noches. Tan patético como eso.



La noche del domingo pasó así, y a la mañana siguiente, finalmente llegó un día de semana en forma de lunes. U iría a la escuela, dejándome libre por ese tiempo.

“Buenos días para ti,” anunció como de costumbre, y respondí de la misma manera.

Al igual que el sábado y el domingo, nuestro desayuno compartido fue precedido por un, “Gracias por esta comida.”

Luego, anunció, “Me voy ahora,” poniéndose la mochila y saliendo por la puerta principal mientras la despedía... a través de una pequeña rendija en la puerta del armario.

Esperé hasta alrededor de las 9 AM para abrir la puerta del armario (quería asegurarme de que no regresara por algo que olvidó), ya que eso sería después de que comenzaran las clases.

Cualquier plan previo que quería seguir se había desmoronado. Enterarme sobre los padres, esperar a que U regresara a casa y compartir un adiós adecuado antes de irme... simplemente no era posible en ese momento. No podía simplemente irme sin ningún resentimiento más.

Era el sexto día de mi encarcelamiento, y claro, había un aspecto de fatiga mental en juego, pero incluso si estuviera en la mejor condición física y mental, habría llegado a la misma conclusión.

Básicamente, elegí escaparme de la casa mientras U estaba en la escuela... como una mascota que decide romper su cadena y huir. No sabía qué tipo de impacto tendría en U, pero no tenía tiempo para preocuparme por eso. Era hora de pensar en mí mismo. De hecho, ni siquiera tenía tiempo para eso.

Siéntete libre de llamarme una patética excusa de hombre por huir de una niña golpeada y herida. Estaba tan lejos de poder involucrarme en esa casa, no, en esa familia, y tratar de intervenir en sus disputas domésticas. Solo era un estudiante universitario. Tal vez algún día me arrepienta de haber huido egoístamente de la chica cubierta de heridas, pero preferiría arrepentirme el resto de mi vida que pasar un día más en esa casa.

Esos eran mis sentimientos genuinos.

No es que hubiera planeado llamar a la policía o a servicios de protección infantil una vez que asegurara mi propia seguridad. No estaba pensando en el futuro en absoluto. Solo quería volver a mi vida normal y escapar de mi prisión lo antes posible. Eso era todo lo que mis pensamientos egoístas me permitían.

Dicen que la verdadera naturaleza de una persona sale a la luz cuando está acorralada, así que supongo que esa es mi verdadera naturaleza. Puedo seguir hablando de ser introvertido, de no



gustarme la gente, de ser un ermitaño, o cualquier otra cosa, pero quien soy en mi esencia no es más que un despreciable cobarde. Una persona que abandonaría a los débiles y a los que sufren para asegurar su propia seguridad. No es que los demás sean diferentes. Bueno, el hecho de que el mundo esté lleno de personas similares no haría que lo que iba a hacer fuera mejor.

Pero me pregunto qué habría pasado realmente.

Si hubiera podido escapar completamente a un lugar seguro, ¿habría llamado a la policía o a los servicios infantiles? No me gusta pensar que soy un sinvergüenza irredimible, pero cuando me pongo a pensar en quién soy realmente, me pregunto si realmente habría cerrado los ojos ante la familia U y los habría echado de mi mente.

No es que alguna vez lo sepa.

No hay forma de saber qué habría hecho después de huir... porque al final, ni siquiera pude ser un cobarde correctamente.

Aún decidí intentar descubrir quiénes eran los padres de U después de salir del armario. Hice todo un espectáculo de renunciar a decir adiós, y luego seguí adelante y hice lo que había planeado originalmente. Si realmente solo quería escapar, entonces debería haberlo hecho.

La mejor explicación que puedo ofrecer para mis acciones es que fue una terrible estimación de costo hundido. Ya había permanecido todo el sábado y el domingo para averiguar quiénes eran sus padres, lo que resultó en descubrir el secreto del abuso de U. Si dejaba eso sin terminar, toda mi inversión del fin de semana habría estado al revés... Tal vez averiguar cómo ganaba dinero la familia U era una forma de recuperar algunas pérdidas.

No, eso no tiene sentido. Supongo que mi culpa general hacia U me está haciendo mirar todo el proceso de una manera muy autocrítica. Tal vez lo único que buscaba en ese momento era algo que pudiera hacer por U. Incluso la más pequeña amabilidad.

No era nada especial, solo limpiar la sala de estar y hacer un poco de lavandería... Pero necesitaba hacer algo solo para sentirme satisfecho con mi contribución. Y necesitaba la investigación como mi fachada para encontrar esa satisfacción.

No es que me hiciera sentir satisfecho de ninguna manera.

De todos modos, salí del armario y me estiré. Mi cuerpo había estado comprimido tanto como podía soportar, así que realmente necesitaba un espacio amplio para poder estirarme completamente. Pero mi corazón se negaba a estirarse, arrugado como estaba por todo el terror y miedo que había experimentado.

